

HIMNO A SAN PABLO APÓSTOL

Pasión, siempre pasión, ardiente llama;
Saulo perseguidor, Pablo cautivo.
Terco, capaz, sobrado, fuerte, vivo,
fervor inabarcable del que ama.

Ojo abierto es tu ojo sin escama,
extenso corazón de fugitivo
sintonizado a Dios, verbo agresivo;
mensajero, impulsor, torre que clama.

Tuyo el triunfo en haber sido primero
en carrera de fe. Tú nos dejaste
abrasados en vida, en cuerpo entero.

En amor encendido el mar cruzaste
llevando el evangelio. Verdadero apóstol
de ese Cristo que encontraste. AMÉN.



Avisos

✓ Ya está en vigor el horario de misas de verano: días laborables a las 9:30 y las 20:00 h. Domingos y festivos: a las 10:00, 11:00, 12:00 y 20:00 horas.

✓ Tenemos a vuestra disposición los nuevos libros escritos por el P. Luis Murillo. 1) *“La sorpresa de los saciados”* sobre la multiplicación de los panes y los peces. 2) *“Huidos y Alcanzados”* sobre el Camino de Emaús. Ambos libros desde la espiritualidad y la psicología. Los encontraréis en la mesa al fondo del templo o en la Sacristía.

Con esta hoja dominical terminamos el curso actual y nos despedimos hasta septiembre. Feliz tiempo de descanso y vacaciones para todos. Dios sigue disponible las 24 horas, todos los días, para escucharnos y atendernos.



MARCA LA “X” A FAVOR DE LA **IGLESIA** EN TU
DECLARACIÓN DE LA RENTA (CASILLA 105)
MARCA TAMBIÉN LA X EN LA CASILLA 106 DE OTROS
FINES SOCIALES, ENTRE ELLOS ESTÁ **CÁRITAS**.
CONTRIBUYES A UNA GRAN LABOR

Parroquia de la Santísima Trinidad

C/ San Fernando, 2 • 28400 Collado Villalba (Madrid) • Tfno.: 91 851 30 06

web: www.psantisimatrinidad.archimadrid.es

e-mail: santisimatrinidad.cv@archimadrid.es



Hoy Domingo

¡Ojalá escuches hoy su voz!

Ciclo A

28 de Junio de 2026

Domingo XIII del T. Ordinario (Mateo 10, 37-42)

El Evangelio de este domingo nos sitúa ante la belleza exigente del seguimiento de Jesús. Amar al Señor con todo el corazón ordena los demás amores, los purifica, los ensancha y los vuelve más verdaderos. Cuando Cristo ocupa el centro, cada vínculo encuentra una luz nueva, porque aprendemos a querer desde Él, con mayor libertad, hondura y entrega. La vida cristiana madura cuando descubrimos que seguir a Jesús implica caminar con Él también en aquello que pesa, en las decisio-

nes que cuestan, en los gestos pequeños que expresan fidelidad.

Hay una promesa preciosa escondida en este Evangelio: todo gesto realizado por amor tiene valor ante Dios.

Un vaso de

agua, una acogida sencilla, una ayuda discreta, una palabra oportuna, una puerta abierta. A veces pensamos que la santidad se juega solo en grandes decisiones, y el Señor nos muestra que el Reino crece también en lo cotidiano, allí donde alguien se entrega con un corazón limpio. Cada detalle ofrecido con amor puede convertirse en espacio de gracia para otra persona.

Desde la fe: Pidamos al Señor un corazón centrado en Él, capaz de vivir cada relación desde la libertad, la verdad y la entrega.

Desde la esperanza: Confiemos en que todo gesto pequeño ofrecido con amor tiene un valor inmenso a los ojos de Dios.

Desde la caridad: Practiquemos esta semana una acogida concreta y sencilla, ofreciendo tiempo, escucha o ayuda a quien necesite sentirse recibido.



XIII Domingo de Tiempo Ordinario

PRIMERA LECTURA

Es un hombre santo de Dios; se retirará aquí.

Lectura del segundo libro de los Reyes 4, 8-11. 14-16a

Pasó Eliseo un día por Sunén. Vivía allí una mujer principal que le insistió en que se quedase a comer; y, desde entonces, se detenía allí a comer cada vez que pasaba.

Ella dijo a su marido:

«Estoy segura de que es un hombre santo de Dios el que viene siempre a vernos. Construyamos en la terraza una pequeña habitación y pongámosle arriba una cama, una mesa, una silla y una lámpara, para que cuando venga pueda retirarse».

Llegó el día en que Eliseo se acercó por allí, y se retiró a la habitación de arriba, donde se acostó.

Entonces se preguntó Eliseo:

«¿Qué podemos hacer por ella?».

Respondió Guejazi, su criado:

«Por desgracia no tiene hijos, y su marido es ya anciano».

Eliseo ordenó que la llamase. La llamó y ella se detuvo a la entrada.

Eliseo le dijo:

«El año próximo, por esta época, tú estarás abrazando un hijo».

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL Sal 88, 2-3. 16-17. 18-19.

R. Cantaré eternamente las misericordias del Señor.

Cantaré eternamente las misericordias del Señor,
anunciaré tu fidelidad por todas las edades.

Porque dijiste: «La misericordia es un edificio eterno»,
más que el cielo has afianzado tu fidelidad. R.

Dichoso el pueblo que sabe aclamarte:
camina, oh Señor, a la luz de tu rostro;
tu nombre es su gozo cada día,
tu justicia es su orgullo. R.

Porque tú eres su honor y su fuerza,
y con tu favor realzas nuestro poder.
Porque el Señor es nuestro escudo,
y el Santo de Israel nuestro rey. R.



SEGUNDA LECTURA

Sepultados con él por el bautismo, andemos en una vida nueva.

Lectura de la carta a los Romanos 6, 3-4. 8-11.

Hermanos:

Cuantos fuimos bautizados en Cristo Jesús fuimos bautizados en su muerte. Por el bautismo fuimos sepultados con él en la muerte, para que, lo mismo que Cristo resucitó de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en una vida nueva.

Si hemos muerto con Cristo, creemos que también viviremos con él; pues sabemos que Cristo, una vez resucitado de entre los muertos, ya no muere más; la muerte ya no tiene dominio sobre él. Porque quien ha muerto, ha muerto al pecado de una vez para siempre; y quien vive, vive para Dios.

Lo mismo vosotros, consideraos muertos al pecado y vivos para Dios en Cristo Jesús.

Palabra de Dios.

ALELUYA 1 Pe 2, 9

Vosotros sois un linaje elegido, un sacerdocio real, una nación santa;
anunciad las proezas del que os llamó de las tinieblas a su luz maravillosa.

EVANGELIO

El que no carga con la cruz no es digno de mí.

El que os recibe a vosotros, me recibe a mí.

Lectura del santo Evangelio según san Mateo 10, 37-42.

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus apóstoles:

«El que quiere a su padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí; el que quiere a su hijo o a su hija más que a mí no es digno de mí; y el que no carga con su cruz y me sigue no es digno de mí.

El que encuentre su vida la perderá, y el que pierda su vida por mí la encontrará. El que os recibe a vosotros me recibe a mí, y el que me recibe, recibe al que me ha enviado; el que recibe a un profeta porque es profeta, tendrá recompensa de profeta; y el que recibe a un justo porque es justo, tendrá recompensa de justo.

El que dé a beber, aunque no sea más que un vaso de agua fresca, a uno de estos pequeños, solo porque es mi discípulo, en verdad os digo que no perderá su recompensa».

Palabra del Señor.